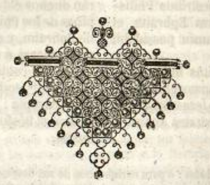
21. Et ascendent salvatores in montem Sion judicare montem Esaü: et erit Domino regnum.

21. Y subirán salvadores [1] al monte de Sión á juzgar el monte de Esaú: y quedará el reino del Señor [2].

que probablemente seria nombre de una ciudad en la Caldéa. Aunque parece cierto por lo que leemos en las Historias, que muchos Judíos desde la cautividad babilónica fueron dispersos por las provincias del Occidente, aun de las de España. Ferrar. *Y captivero de Jerusaloim que en España heredarán á ciudades del Meridion.*

1 Esto segun la letra y en parte puede entenderse de los Machabéos; *I Machab.* v, 3; pero espiritualmente y en todo su sentido se refiere á los Apóstoles y otros ministros de Jesucristo, que debian anunciar el Evangelio, y condenar la impiedad de los Hebréos y de los Gentiles. *I Timoth.* IV, 16.

2 Y el Señor reinará en este nuevo pueblo por la fe y verdadera religion.



ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JONÁS.

Jonás, cuyo nombre se interpreta *paloma*, nació en Gethophér de la tribu de Zabulón, y profetizó por los mismos tiempos que los precedentes, esto es, cuando Jeroboám II reinaba en Samaria. Es el mismo de quien se hace mencion en el *Lib.* IV *de los Reyes* XIV, 25, y el que escribió esta profecía. Su padre se llamaba Amathi, como refiere tambien Josepho [1], y convienen todos los Padres. En la simple y desnuda narracion que hace de todos sus sucesos se oculta la sublime inteligencia de la muerte y resurreccion del Salvador, como el mismo Salvador lo demuestra [2]. Á primera vista mas parece una historia que profecía; pero los profetas no solamente vaticinaban con las palabras, sino tambien con los hechos. El sentido histórico se saca de las palabras: y el místico de las cosas que significan las palabras, llevando siempre por guia la exposicion de los santos Padres y Expositores católicos.

Dios envió á este profeta á que predicase penitencia á los de Nínive, capital del grande imperio de los Assyrios. Al principio se resistió á la mision, por lo que fué amonestado y castigado por el Señor; pero despues habiéndose salvado milagrosamente, pasó á Nínive, en donde en cumplimiento de su ministerio intimó á sus moradores la próxima ruina de la ciudad. Esta amenaza y predicacion produjo el efecto de una humillacion y penitencia pública: y suspendiendo Dios por algun tiempo la ejecucion de sus amenazas, Jonás descubrió otra tanta flaqueza en acomodarse á este efecto de la divina misericordia, cuanta habia mostrado para ir como instrumento y pregonero de su justicia; fué por el Mismo Señor severamente reprendido. Es entre los profetas el que solamente fué enviado á los Gentiles. En tiempo de S. Jerónimo se veia su sepulcro en la Palestina, y se honra su memoria en la Iglesia el dia 23 de setiembre.

1 Lib. IX Antiq. cap. XI.

2 Matth. XII, 40.



LA PROFECÍA DE JONÁS.

CAPITULO I.

Jonás enviado por Dios á predicar contra Ninive, huye por mar; y levantando el Señor una grande tempestad, los marineros descubren que Jonás era la causa de ella: él mismo lo confiesa, y por su propia sentencia es echado en la mar, y cesa la tormenta.

1. Et factum est verbum Domini ad Jonam filium Amathi, dicens:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem grandem, et prædica in ea: quia ascendit malitia ejus coram me.

3. Et surrexit Jonas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini, et descendit in Joppen, et invenit navem euntem in Tharsis: et dedit naulum ejus, et descendit in eam ut iret cum eis in Tharsis à facie Domini.

4. Dominus autem misit ventum magnum in mare: et facta est tempestas magna in mari, et navis periclitabatur conteri.

5. Et timuerunt nautæ, et clamaverunt viri ad Deum suum: et miserunt vasa, quæ erant in navi, in mare, ut alleviaretur ab eis: et

1. Y vino palabra del Señor á Jonás [1] hijo de Amathi [2], diciendo:

2. Levántate [3], y vé á Ninive [4] ciudad grande, y predica en ella: porque [5] subió su malicia delante de mí.

3. Y se levantó Jonás para huir [6] á Thársis [7] de la presencia del Señor [8], y descendió á Joppe [9], y halló un navío que iba á Thársis: y dió su flete, y entró en él para ir con ellos á Thársis huyendo del Señor.

4. Mas el Señor envió un viento recio en la mar: y se movió gran tormenta en la mar, y el navío estaba á riesgo de estrellarse [10].

5. Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamó á su Dios: y echaron en la mar los equipajes que traian en el navío, para aligerarle

1 La conjuncion indica el carácter de profeta, como se nota en otros lugares.

2 Que significa *verdad*: siendo aun en esto semejante á Jesucristo, hijo de la eterna verdad.

3 Es un hebraismo, como ya hemos advertido en otros lugares: Vé luego sin detenerte.

4 Capital de la Assyria, y metrópoli de su imperio. Véase el *Génes.* x, 10, 11.

5 Sus pecados están clamando y pidiendo venganza. Estos son principalmente aquellos que se cometen sin remordimiento, sin vergüenza y con escándalo.

6 La causa que tuvo el profeta para esta fuga se declara en el *cap.* IV, 2.

7 Comunmente se cree, que era la ciudad de Tharso en la Cilicia. Otros trasladan: Para huir por mar.

8 De la tierra de Israél, en donde el Señor habia fijado su tabernáculo. Ó se puede tomar como un modo de hablar, tomado de los esclavos, que se huyen furtivamente del servicio de sus señores; significándose en esto, que Jonás iba huyendo por no cumplir el mandamiento del Señor. Esta frase *estar delante del Señor*, ó *asistir delante del Señor*, no significa otra cosa, que estar ocupado en cosas de su servicio, como los que están en pié delante de sus señores, en accion de ejecutar prontamente sus órdenes.

9 Célebre puerto de mar en la Palestina. En lengua hebréa se llamaba *Iapho*, y hoy entre les Turcos que la dominan Jafa, de Japhét hijo de Noé.

10 El Hebréo: *Pensó de ser quebrada.*

Jonas descendit ad interiora navis, et dormiebat sopore gravi.

6. Et accessit ad eum gubernator, et dixit ei : Quid tu sopore deprimeris? surge, invoca Deum tuum, si fortè recogitet Deus de nobis, et non pereamus.

7. Et dixit vir ad collegam suum : Venite, et mittamus sortes, et sciamus quare hoc malum sit nobis. Et miserunt sortes : et cecidit sors super Jonam.

8. Et dixerunt ad eum : Indica nobis cujus causâ malum istud sit nobis : quod est opus tuum? quæ terra tua, et quò vadis? vel ex quo populo es tu?

9. Et dixit ad eos : Hebræus ego sum, et Dominum Deum cœli ego timeo, qui fecit mare et aridam.

10. Et timuerunt viri timore magno, et dixerunt ad eum : Quid hoc fecisti? (cognoverunt enim viri quòd à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis.)

11. Et dixerunt ad eum : Quid faciemus tibi, et cessabit mare à nobis? quia mare ibat, et intumescebat.

12. Et dixit ad eos : Tollite me, et mittite in mare, et cessabit mare à vobis : scio enim ego quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos.

13. Et remigabant viri ut reverterentur ad aridam, et non valebant : quia mare ibat, et intumescebat super eos.

14. Et clamaverunt ad Dominum, et dixerunt : Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, et ne des super nos sanguinem innocentem : quia tu Domine, sicut voluisti, fecisti.

15. Et tulerunt Jonam, et miserunt in mare : et stetit mare à fervore suo

de su peso : mas Jonás habia descendido al fondo [1] del navío, y dormia con profundo sueño.

6. Y se llegó á él el piloto, y le dijo : ¿Cómo te estás tú con tan pesado sueño? levántate, invoca á tu Dios, si por ventura Dios cuidará de nosotros, y que no perezcamos.

7. Y dijo cada uno á su compañero : Venid, y echemos suertes [2], y sepamos porque nos ha acaecido este mal. Y echaron suertes : y cayó la suerte sobre Jonás.

8. Y le dijeron : Dínos [3], ¿porqué nos ha acaecido este mal? ¿qué oficio tienes? ¿cuál es tu tierra, y adónde vas? ó ¿de cuál pueblo eres tú?

9. Y les dijo : Yo soy hebréo, y yo temo al Señor Dios del cielo [4], que hizo la mar y la tierra [5].

10. Y los hombres temieron mucho [6], y le dijeron : ¿Pues porqué has hecho esto [7]? (porque entendieron los hombres que huia de la cara de Dios, porque él se les habia dado á entender.)

11. Y le dijeron : ¿Qué haremos de tí, y se nos quietará la mar? porque la mar se iba levantando, y embraveciendo.

12. Y les dijo : Tomadme, y echadme en la mar [8], y la mar se os quietará : que bien sé yo que por mi ha venido sobre vosotros esta grande tormenta.

13. Y remaban los hombres [9] para tornar á la tierra, y no podian : porque la mar iba subiendo, y embraveciéndose contra ellos.

14. Y clamaron al Señor, y dijeron : Te rogamos, Señor, que no perezcamos por la vida de este hombre [10], y no hagas caer sobre nosotros la sangre inocente : porque tú, Señor, has hecho, así como has querido.

15. Y tomaron á Jonás, y lo echaron en la mar : y cesó luego el furor de la mar [11].

1 El Hebréo : *A los costados.* Ferrar. *A rincones de la nave.*

2 Reconociendo que aquella tempestad no era ordinaria ni natural, sospecharon que dentro del navío habia alguno que era reo de algun grave pecado; y recurriendo á sus medios supersticiosos, echaron suertes para saber quien podria ser : y el Señor, que es el dueño de las suertes, *Prov.* XVI, 33, sin aprobar el medio de que se valian, hizo que cayese sobre Jonás. Las suertes divinatorias para descubrir una cosa oculta son ilícitas y supersticiosas, á no ser que intervenga una especial inspiracion ó mandamiento del Señor para ello. Véase el caso que se refiere en Josue VII, 14.

3 Para poder colegir por sus respuestas, y de su ejercicio, patria y camino que llevaba, si era un hombre impio ó mal empleado, ó si iba á hacer este viaje con algun designio.

4 La religion que profeso me manda, que no tema ni sirva ni adore á otro que á él solo, que es el Dios verdadero.

5 Á la letra : *La árida*, la tierra.

6 Viendo el poder de Dios, que iba en seguimiento de aquel hombre que huia de él, y temiendo ser envueltos en el mismo castigo.

7 O ¿cómo has tenido osadia de ofender á un Dios tan grande, desobedeciendo á lo que te ha mandado.

8 Esto lo dijo por instinto particular del Señor, conociendo que por este medio queria que expiase su falta.

9 Para ver si podrian ganar la tierra, y salvarse, sin necesidad de echar á Jonás en la mar.

10 Que no nos castigues por la muerte de este hombre, que á nosotros en nada nos ha ofendido : y tambien porque aunque á tí ha desobedecido, á nosotros no toca entender en esta causa, ni juzgarla. Bien ves que esto lo hacemos en vista de lo que tú mismo nos declaras por tus obras, y por tu palabra y por la sentencia, que él mismo ha pronunciado contra sí.

11 MS. 6. *De su bollimiento.* Porque recibió luego en su seno la prenda que queria Dios que lo fuese de tranquilidad y bonanza. Con la muerte de Jesucristo, figurada en Jonás arrojado al mar, se aplacó la divina indignacion,

16. Et timuerunt viri timore magno Dominum, et immolaverunt hostias Domino, et voverunt vota.

16. Y concibieron los hombres un grande temor al Señor [1], y ofrecieron víctimas al Señor, é hicieron votos.

CAPÍTULO II.

Un grande pez se traga á Jonás, en cuyo vientre hace oracion al Señor, exponiéndole su extrema afliccion : y el Señor, despues de estar allí Jonás tres dias, milagrosamente le salva, y echa en tierra.

1. Et præparavit Dominus piscem grandem ut deglutiret Jonam : [a] et erat Jonas in ventre piscis tribus diebus, et tribus noctibus.

2. Et oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre piscis,

3. Et dixit : [b] Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, et exaudivit me : de ventre inferi clamavi, et exaudisti vocem meam.

4. Et projecisti me in profundum in corde maris, et flumen circumdedit me : omnes gurgites tui, et fluctus tui super me transierunt.

5. Et ego dixi : Abjectus sum à conspectu oculorum tuorum : verumtamen rursus videbo templum sanctum tuum.

6. [c] Circumdederunt me aquæ usque ad animam : abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum.

7. Ad extrema montium descendi : terræ vectes concluserunt me in æternum : et sublevabis de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.

1. Y tenia dispuesto el Señor un grande pez [2] que se tragó á Jonás : y estuvo Jonás en el vientre del pez tres dias y tres noches.

2. É hizo Jonás oracion al Señor Dios suyo desde el vientre del pez,

3. Y dijo : En mi tribulacion llamé al Señor, y me oyó [3] : del seno del sepulcro exclamé, y oiste mi voz.

4. Y me echaste en lo profundo en el corazon de la mar [4], y la corriente me cercó : todos tus remolinos, y tus ondas pasaron sobre mí.

5. Y yo dije : Arrojado he sido de la vista de tus ojos [5] : pero aun veré otra vez tu santo templo.

6. Me cercaron las aguas hasta el alma [6] : el abismo me cercó, el piélago cubrió mi cabeza [7].

7. Descendí hasta las raices de los montes [8] : los cerrojos de la tierra me encerraron para siempre [9] : mas tú preservarás de la corrupcion mi vida [10], Señor Dios mio.

cesó el furor de la idolatría y de la perfidia, y nació en el mundo la perfecta paz y tranquilidad, la fe verdadera, y la conversion de los Gentiles, como vemos aquí que se convirtieron estos marineros, testigos de las maravillas que allí obraba la omnipotencia del Señor.

1 Viendo este nuevo prodigio, esto es, tranquilizarse repentinamente la mar; reconocieron, que el verdadero Dios era el de Jonás y el de los Hebréos : y con esto abrazaron luego en su corazon su fe, su temor y culto. Llegaron á la playa, y le ofrecieron sacrificios, prometiendo ir á ofrecérselos en el templo de Jerusalém, conforme al voto que ellos habian hecho en medio de la borrasca.

2 No consta cual fuese este. Comunmente se cree que fué una ballena; pero muchos no admiten esta opinion, diciendo, que ni la garganta ni el ventrículo de una ballena es de suficiente capacidad para poder pasar y contener un hombre entero; y por esta razon se inclinan á que fué un can marino, ó una lamia. Lo que nos hace muy poco al caso; porque el grande milagro que obró Dios con Jonás, no consistió en que se hallara en la mar un pez tamaño que le pudiera tragar entero, y contener en su vientre; sino en que despues de haberle devorado no le ahogara con su calor, no le impidiera respirar, y le mantuviera allí tres dias, no para alimentarse con él, sino como un cautivo ó siervo fugitivo, á quien Dios habia puesto en aquel estrecho encierro. Así san Paulino.

3 Y así este cántico debe mirarse como una accion de gracias que daba al Señor, asegurado de que le sacaria salvo de aquella prision en que le tenia.

4 En medio de la mar, y en lo mas profundo, que es en donde suelen estar los monstruos que se crian en ella.

5 Luego que fuí echado en la mar, creí que vos me habíais abandonado, y que me ibais al punto á quitar la vida; pero vuestra luz amaneció sobre mí, y me hicisteis conocer que me salvaríais, y que me dejaríais con vida, para ir á adoraros en vuestro santo templo.

6 Hasta creer que me iban ellas á sofocar y quitar la vida.

7 C. R. *Junco se enguedijó á mi cabeza.* El Hebréo : *Junco apretado á mi cabeza:* en lo que se representa un hombre que se saca ahogado de un rio, con los cabellos enredados en ovas, y otras yerbas que se crian en el fondo.

8 Porque los peces grandes suelen buscar estos lugares como mas profundos.

9 Lo que explica la imposibilidad del profeta para salir del lugar en que estaba encerrado. Puede tambien significarse las cavernas ó concavidades al pié de dichos montes, los cuales sirven de guaridas á los cetáceos y otros grandes peces, y de donde de ningun modo hubiera podido salir Jonás, si Dios milagrosamente no le hubiera sacado.

10 El Hebréo : *E hiciste subir* ó alzaste *mis vidas del sepulcro, ó Jehováh, Dios mio.* El profeta no tanto

a Matth. XII, 40, et XVI, 4. Lucæ XI, 30. — *b* Psalm. CXIX, 1. I Corinth. XV, 4. — *c* Psalm. LXVIII, 1.

8. Cùm angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum : ut veniat ad te oratio mea ad templum sanctum tuum.
9. Qui custodiunt vanitates frustrà, misericordiam suam derelinquunt.
10. Ego autem in voce laudis immolabo tibi : quæcumque vovi, reddam pro salute Domino.
11. Et dixit Dominus pisci : et evomuit Jonam in aridam.

8. Cuando mi alma se angustiaba dentro de mí, me acordé del Señor : para que llegue á ti mi oracion á tu santo templo [1].
9. Los que inútilmente observan cosas vanas, abandonan su misericordia [2].
10. Mas yo con voz de loor te ofreceré á ti sacrificio : pagaré al Señor todo lo que he prometido por mi salud.
11. Y el Señor mandó al pez : y vomitó á Jonás en tierra [3].

CAPÍTULO III.

El Señor manda de nuevo á Jonás que vaya á Ninive, é intime allí su juicio. Jonás va, y cumple su comision. Los Ninivitas, compungidos con su predicacion, hacen penitencia pública, y Dios revoca su amenaza.

1. Et factum est verbum Domini ad Jonam secundò, dicens :
2. Surge, et vade in Niniven civitatem magnam : et prædica in ea prædicationem, quam ego loquor ad te.
3. Et surrexit Jonas, et abiit in Niniven juxta verbum Domini : et Ninive erat civitas magna itinere trium dierum.
4. Et cœpit Jonas introire in civitatem itinere diei unius : et clamavit, et dixit : Adhuc quadraginta dies, et Ninive subvertetur.
5. [a] Et crediderunt viri Ninivitæ in Deum : et prædicaverunt jejunium, et vestiti sunt saccis à majore usque ad minorem.
6. Et pervenit verbum ad regem Ninive : et surrexit de solio suo, et abjecit vestimentum suum à se, et indutus est sacco, et sedit in cinere.

1. Y vino otra vez palabra del Señor á Jonás, diciendo :
2. Levántate, y vé á Ninive ciudad grande : y predica en ella el sermon, que yo te digo.
3. Y se levantó Jonás, y partió para Ninive, segun la palabra del Señor : y Ninive era una ciudad grande [4], á tres dias de camino [5].
4. Y comenzó Jonás á entrar en la ciudad, andando por ella [6] un dia : y clamó, y dijo : Aun cuarenta dias [7], y Ninive será destruida.
5. Y los Ninivitas creyeron en Dios [8] : y publicaron ayuno, y se vistieron de saco [9] desde el mayor hasta el menor.
6. Y llegó la palabra [10] hasta el rey de Ninive [11] : y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido [12], y se vistió de saco, y se sentó sobre ceniza.

parece que pronuncia estas palabras en persona propia, como en la de Jesucristo, y guiado del mismo espíritu, que puso en boca de David las siguientes, que les son muy parecidas, y miran á un mismo objeto : *No permitirás que tu santo vea la corrupcion.* Véase el *Salm.* XV, 10.

1 Al cielo, representado por el templo de Jerusalém.

2 Los idólatras, y los que siguen los vanos y nocivos deleites, abandonan á Dios, que es en quien los hombres pueden hallar misericordia. Otros : Son crueles para sí mismos; son sus mayores enemigos.

3 En tierra seca. Es cosa incierta en qué playa : parece mas verisímil, que fué no lejos de Jope. Esto conviene con propiedad á aquel, cuya figura era Jonás.

4 El Hebréo : *Ciudad grande de Dios :* esto es, grande en extremo, grandísima, y como la capital de la gentilidad. Los Hebréos explican la grandeza de las cosas añadiendo este nombre.

5 Cuyo circuito parece sería como de unas veinte leguas nuestras, esto es, de cuatrocientos y ochenta estadios, y su diámetro ciento y cincuenta estadios.

6 Jonás predicó en la primera parte de la ciudad lo que pudo andar un dia.

7 *De aquí á cuarenta dias :* lo que efectivamente se hubiera cumplido, si los Ninivitas no hubieran recurrido á la penitencia. De manera que esta amenaza y profecía era condicional, aunque el Señor no se lo habia revelado á Jonás, como lo acredita el mismo suceso. S. AGUSTIN *de Civit. lib.* XXI, 24, dice que la ciudad de Ninive pecadora fué destruida, y edificada en su lugar la Ninive arrepentida. En los LXX, sin duda por equivocacion y descuido de los copiantes se lee aquí : *Aun tres dias.*

8 En su palabra y amenaza intimada por boca de su profeta. El prodigio que Dios habia obrado con Jonás, y que prontamente se divulgaria por todas partes, preparó los corazones de los Ninivitas para que diesen crédito á su predicacion, y se convirtiesen á Dios sinceramente. Véase S. LUCAS XI, 32, y S. MATHÉO XII, 41.

9 MS. 6. *Almarfagas.* — 10 Y llegó la nueva, la noticia.

11 Á la sazon era rey de Ninive Sardanápalo, segun unos; y segun otros, Phul su padre.

12 Se despojó del manto real, y de todas las demás insignias de su autoridad.

a Matthæi XII, 41. Luc. XI, 31.

7. Et clamavit, et dixit in Ninive ex ore regis et principum ejus, dicens : Homines, et jumenta, et boves, et pecora non gustent quidquam : nec pascantur, et aquam non bibant.
8. Et operiantur saccis homines, et jumenta, et clament ad Dominum in fortitudine, et convertatur vir à via sua mala, et ab iniquitate, quæ est in manibus eorum.
9. [a] Quis scit si convertatur, et ignoscat Deus, et revertatur à furore iræ suæ, et non peribimus?
10. Et vidit Deus opera eorum, quia conversi sunt de via sua mala : et misertus est Deus super malitiam, quam locutus fuerat ut faceret eis, et non fecit.

7. Y dió voces y dijo en Ninive de órden del rey, y de sus principales ministros : Hombres, y bestias, y bueyes y ganados no gusten cosa alguna [1] : ni pazcan, ni beban agua.
8. Y los hombres, y las bestias vistan sacos [2], y clamen al Señor con ahinco, y conviértase cada uno de su mal camino [3], y de la iniquidad que hay en las manos de ellos [4].
9. ¿ Quién sabe si se volverá Dios [5], y nos perdonará : y si se aplacará del furor de su ira, y no pereceremos ?
10. Y vió el Señor las obras de ellos [6], como se apartaron de su mal camino : y tuvo Dios misericordia acerca del mal que habia hablado que les haria, y no lo hizo.

CAPÍTULO IV.

Jonás, apesadumbrado en vista de la misericordia que Dios habia usado con los Ninivitas, se lamenta amargamente; pero el Señor le reprende, y con el ejemplo de una planta, que en poco tiempo se secó y pereció, le da una leccion, y corrige de su error.

1. Et afflictus est Jonas afflictione magna, et iratus est :

1. Y Jonás tuvo una grande afliccion, y se enojó [7] :

1 *Clamavit,* el pregonero público. No consta por cuanto tiempo : verisímilmente sería por un dia entero. Este nuevo espectáculo de hacer ayunar aun hasta las mismas bestias, servia para excitar á los hombres á mayor compuncion y penitencia. THEODORETO.

2 Los hombres como acostumbraban en tiempo de llanto público, y las bestias sin aquellos arreos y adornos con que las cubrian ordinariamente.

3 Se arrepienta de su mala vida. — 4 En sus designios y sus obras.

5 Parece dudan de la remision de la pena y aun de la culpa; porque aunque no pueden faltar las promesas de Dios, el hombre no puede saber si cumple las condiciones que pide la promesa. Pero esta misma duda, ó rezelo y temor estimula á los Ninivitas á hacer mas rigurosa penitencia, y á solicitar de Dios el perdon con mayor ahinco. S. JERÓNIMO.

6 Que eran de verdadera y sincera conversion : y movido á clemencia, suspendió el castigo con que los habia amenazado; hasta que volviendo poco despues á recaer en los vicios y pecados antiguos, el rey con toda su familia y su ciudad capital, fueron destruidos por los Babilonios y Medos. *IV Reg.* XV, 19. El Señor nos propone este ejemplo de sincera conversion de los Ninivitas para que haciendo con ella un cotejo de la nuestra, veamos si tiene alguna relacion con la de este pueblo. Pide conversion de corazon, y frutos dignos de penitencia : quiere que nos lleguemos á él con grande fe, humildad y confianza : que lloremos, gimamos y clamemos, haciéndole una santa violencia que le sea agradable : y que nuestra penitencia no consista en apariencias y promesas vanas, sino en acciones contrarias á todo aquello que nos apartó de su amistad.

7 Parece cosa extraña, que Jonás mostrase este pesar y enojo, porque Dios no ejecutaba el mal, que por su boca habia amenazado contra la ciudad. Comunmente se cree, que esto nacia de que no verificándose su amenaza, temia que todos le tendrian como un profeta falso, y se le burlarian. Y así dicen los Expositores, que Jonás lo que deseaba era, que Dios no perdonase á los Ninivitas, aunque arrepentidos, la pena temporal pronunciada contra ellos : á la manera que un juez manda ajusticiar á un asesino, no obstante que le vea sinceramente arrepentido : bien que esto procedia de un zelo indiscreto, y de un fin vano de mirar por su honra. S. JERÓNIMO fué de sentir, que Jonás viéndose enviado á predicar á los Gentiles, y que estos á su predicacion se convirtieron á penitencia : y que por otra parte los de su pueblo permanecian cada dia mas obstinados y sumergidos en el cieno de los vicios, teniendo de ello un grande pesar, creyó que era llegado el tiempo anunciado por Moysés, en que Dios desechando á su pueblo, le substituiria otro extraño, cual era el de los Gentiles. *Deuter.* XXXII, 21. Y así el pesar, que mostraba Jonás, no era de que el Señor perdonase á los Ninivitas, sino de que reprobase á su pueblo : y el enojo y libertad que mostró, parece semejante á la de Moysés, cuando decia al Señor : Que ó perdonase al pueblo, ó le borrase á él de su Libro : *Exod.* XXXII, 32; ó á la de S. PABLO cuando dijo, que deseaba ser anatema por salvar á los Judios, que eran sus hermanos. *Roman.* IX, 3. Á lo que se añade, que el mismo Jesucristo lloró por la misma causa sobre Jerusalém. Todo lo cual justifica la conducta de Jonás en este lance. Esta exposicion, apoyada en la autoridad de tan grande doctor como S. JERÓNIMO, no excluye el sentido de la otra, que parece conforme á todo el contexto del capítulo, aunque descubre la imperfeccion del profeta, cuya repugnancia á esta mision se manifiesta ya desde el

a Jerem. XVIII, 11. Joel II, 14.

2. Et oravit ad Dominum, et dixit: Obsecro Domine, numquid non hoc est verbum meum, cùm adhuc essem in terra mea? propter hoc præoccupavi ut fugerem in Tharsis. Scio enim quia tu Deus clemens, et misericors es, patiens, et multæ miserationis, et ignoscens super malitia.

3. Et nunc Domine, tolle quæso animam meam à me: quia melior est mihi mors quàm vita.

4. Et dixit Dominus: Putasne bene irasceris tu?

5. Et egressus est Jonas de civitate, et sedit contra Orientem civitatis: et fecit sibimet umbraculum ibi, et sedebat subter illud in umbra, donec videret quid accideret civitati.

6. Et præparavit Dominus Deus hederam, et ascendit super caput Jonæ, ut esset umbra super caput ejus, et protegeret eum, laboraverat enim: et lætatus est Jonas super hedera, lætitiâ magnâ.

7. Et paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: et percussit hederam, et exaruit.

8. Et cum ortus fuisset sol, præcepit Dominus vento calido, et urenti: et percussit sol super caput Jonæ, et æstuabat: et petivit animæ suæ ut moreretur, et dixit: Melius est mihi mori, quàm vivere.

9. Et dixit Dominus ad Jonam: Putasne bene irasceris tu super hedera? Et dixit: Bene irascor ego usque ad mortem.

10. Et dixit Dominus: Tu doles super hederam, in qua non laborasti, neque fecisti ut

2. Y oró al Señor, y dijo: Ruégote, Señor, ¿no es esto lo que yo me rezelaba, cuando aun estaba en mi tierra? por esto me adelanté á huir á Thársis. Porque sé que tú eres un Dios clemente y misericordioso, paciente y de mucha piedad, y que perdonas los pecados.

3. Y ahora, Señor, ruégote que me quites la vida: porque mejor me es la muerte que la vida.

4. Y dijo el Señor: ¿Crees tú[1] que tienes razon para enojarte?

5. Y salió Jonás de la ciudad, y se sentó frente á la puerta oriental de la ciudad: y se hizo allí una cabaña, y se estaba sentado bajo de ella á la sombra, hasta ver qué aconteceria á la ciudad[2].

6. Y preparó el Señor Dios una yedra[3], y subió sobre la cabeza de Jonás, para hacer sombra á su cabeza, y cubrirle, porque estaba muy fatigado[4]: y Jonás tuvo muy grande gozo por aquella yedra.

7. Y al otro dia al rayar del alba envió Dios un gusano: y picó la yedra, y se secó[5].

8. Y cuando hubo salido el sol, hizo el Señor venir un viento caliente[6] y abrasador: é birió el sol sobre la cabeza de Jonás, y se abrasaba: y demandó con toda su alma la muerte[7], y dijo: Mejor me es morir, que vivir.

9. Y dijo el Señor á Jonás: ¿Crees tú que tienes razon para enojarte por la yedra? Y dijo: Razon tengo para estar disgustado hasta desear la muerte[8].

10. Y dijo el Señor: Tú te dueles por la yedra, en que no trabajaste, ni la hiciste crecer[9]: la

principio de este Libro, no obstante que pudo ella nacer de los motivos, que encierran los dos sentidos, que dejamos declarados. Otros dicen, que lo que hizo Jonás, no fué por rezelo de que le tuvieran por falso profeta, sino por zelo, aunque algo indiscreto, de la gloria de Dios, que creia ser ofendida por esta mudanza; y por afecto á su pueblo, que á la sazon no tenia enemigo mas poderoso que temer, que el imperio de Assyria, como el suceso lo acreditó poco tiempo despues.

1 ¿Te parece que es razonable tu enojo? El profeta no responde, ni aun reconvenido por el Señor. S. Jerónimo dice, que con su silencio aprobó la misericordia, que habia usado el Señor con los Ninivitas; pero del versículo siguiente y del 9 parece inferirse, que su silencio procedia de algun resentimiento y enojo, que aun conservaba.

2 Si pasados los cuarenta dias la destruia, ó le enviaba algun otro castigo, para no quedar él acreditado de un impostor, ó de un falso profeta.

3 Así trasladó S. Jerónimo, substituyendo á la voz hebréa קיקיון *kikaión* de significacion incierta, una planta conocida. Los LXX trasladaron: *Una calabacera*. Los modernos creen, que es un arbusto muy comun en Levante, que el vulgo llama *palma Christi*, ó *ricinus*. El Señor milagrosamente hizo crecer en una noche esta planta, de manera que pudo cubrir del todo á Jonás con su sombra.

4 Por el trabajo de la predicacion, por el calor, y por la congoja y angustia de su corazon.

5 Royó la raiz en aquella noche.

6 El Hebréo רוה קדים הרישית, *un viento solano sutil;* esto es, una grande calma causada del viento solano. Otros: *Un viento solano fuerte.* — 7 Deseó morirse; pidió á Dios, que le quitase de este mundo.

8 De manera, que aun la misma vida me cansa y da enojo. Palabras de un corazon poseido de tristeza y melancolía; pero no de rebeldía alguna contra Dios. Téngase presente lo que sobre esto dejamos dicho en la nota al v. 1.

9 *Tú te dueles*, y muestras este sentimiento, por ver que se ha secado una vil yerba, porque te acomodaba y servia; y no mostrarás compasion de una ciudad tan grande, en que solos los que no han llegado al uso de la razon,

cresceret: quæ sub una nocte nata est, et sub una nocte periit.

11. Et ego non parcam Ninive civitati magnæ, in qua sunt plùs quàm centum viginti millia hominum, qui nesciunt quid sit inter dexteram et sinistram suam, et jumenta multa.

que en una noche nació[1], y en una noche pereció.

11. ¿Y yo no perdonaré á Ninive ciudad grande, en la que hay mas de ciento y veinte mil hombres, que no disciernen lo que hay entre su derecha y su izquierda[2], y muchas bestias?

ni saben discernir entre lo bueno y lo malo, ni cual es su derecha ó su izquierda, ascienden al número de ciento y veinte mil almas. Los mas explican esto de los párvulos.

1 El Hebréo: *Hija de una noche:* El sentido es el mismo.

2 Ferrar. *Mas que doce milarias.* Que son obras de mis manos, y que no me han ofendido. Estas quejas de Jonás simbolizan las quejas y murmuraciones de los Judíos contra los Gentiles á quien Dios llamaba al conocimiento del Evangelio, dejando á ellos en su incredulidad. Ninive, en vez de ser agradecida á las misericordias de Dios, las olvidó enteramente, y volvió á sus primeros desórdenes. Por lo que despertándose á su tiempo la merecida venganza del Señor, Arbaces se hizo dueño de ella, y el incorregible Sardanápalo se condenó á sí mismo á ser consumido en las llamas de su palacio con lo mas precioso que tenia. Ultimamente, conforme á las profecías de Sophonías y de Nahúm, Ninive fué enteramente destruida por Nabopolasár, rey de Babilonia. Así se ve, que la paciencia de Dios es hasta cierto tiempo, y que la impiedad trastorna y destruye los mayores Estados.